

## Condiciones.

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2.50 cs.  
—Un número suelto B 1.— Oficina central, Sur 5, Núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

# EL ZANCUDO

## Agencias en el exterior.

En París, el Sr. Director de la *Correspondencia Latine*, rue St. Lazare, 15, París.  
En Puerto-España (Trinidad) el Sr. José A. Ortiz.

## SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

## ZUMBIDOS.

**Compañía Infantil Venezolana.**—En la noche del domingo 18 fué ejecutada en el Teatro Caracas, por la Compañía la renombrada zarzuela *Los Madryfers*.

La numerosa concurrencia experimentaba satisfecha la adecuada acción con que los niños artistas desempeñaban sus papeles en las varias escenas, y era de notarse el creciente entusiasmo del público que les dispensaba á manos llenas, con verdadero orgullo nacional, la grata aprobación que en los ánimos de tan simpática como respetable concurrencia bullía.

Desde el primer acto hasta el cuarto en los diversos cuadros escénicos, la gracia, precisión y gallardía en conjunto con la palabra hablada, ó en limpias y bien moduladas notas sostenida, en todo se mostró la Compañía como un espejo al natural en que se reflejan las deleitables ó contrarias ondas de la vida social.

Sólo hubo un momento en que el público se sintió contrariado, pero advertido con su buen tacto conoció que aquella novedad era sólo producida por un *trueque* ó contradicción entre los *preceptistas* traspuentes.

Por lo demás la *Compañía Infantil Venezolana* presaja alcanzar, entre los más honrosos calificativos discernidos á los adoradores y amantes de *Clio* y de *Tulia*, un título eminente.

En consecuencia, decimos al *neo-típico cronista*, que censura, por supuesto, á su manera cortos de papagayo á la *Compañía*: que entre tantos infantiles que han

ejecutado en nuestro Teatro, puede él contar de seguro con un puesto donde desplegar su bizarría!

**Ya apareció Geromo.**—Sí, señores, lectores, ya apareció de nuevo este energúmeno ciudadano en la escena social, lo que tanto deseábamos para que sea él quien corrija algunos defectillos que nuevamente han surgido en estos días de *frido* v. g., las niñas mimadas de sus papás y mamás y hermanitos y tíos y... primitos que se la pasan haciendo cosas que Ave María, Purísima! del tiro me persino: por la señal, de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbrenos Señor, Dios nuestro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amen!

Item, las niñas que se comen las uñas para distraerse, las que se muerden los labios para que les salga el colorado carmin, las que tuercen los ojos para *pezca*, las que se dan piedra pómez en los dientes para conseguir por este medio de frotación, el blanco marfil, las que se tienen las cejas para... las que conversan mucho por distraerse, las que van á la iglesia á darse golpes de pecho, para despues hablar de sus semejantes, las que se meten en lo que no les va ni les viene, las que saluda usted afectuosamente, y despues que volteamos las espaldas para irnos con nuestra música, se gozan en cortarnos á más y mejor, las que se asicalan y emperejilan para mortificar á los viejos que se plantan en veinte y cinco diciembre, las de florecita en boca, las que se sientan en la ventana de sus respectivas casas para este...cojer calañuelas, las que se hacen las

motolitas para conquistar trofeos, las que consienten pegostes por fuera de cláustros, las que aparecen ser muy aseadas porque se las ve el rostro reververante de limpio, entre paréntesis, pero vaya usted más adentro para que se divierta. Dios nos perdone de estos juicios!

Respecto á los muchachos, nuestros queridos compañeros de armas, no podemos decir nada; nó porque carezcan de defectos garrafales, y demas yerbas aromáticas, sino que somos cuña del mismo palo y esto nos impone el deber de guardar silencio. Ahora á las damas les toca sensurarnos y castigarnos conforme el artículo 298 del código de procedimiento civil, que manda destituir del empleo de caballero á todo aquel que no se reporte con las señoritas bien entendido, con las *señoritas*.

Ya por hoy basta: despues le toca á Geromo, y ya lo saben para que anden listos.

**Suplicantes á nuestros Agentes,** los que nó han satisfecho á esta administración los meses devengados, se sirvan hacerlo; pues nuestro Administrador desea llevar sus libros arreglados, esto es, con el día.

### A ELLA.

En pobre lira mía! pulsen mis manos  
las olvidadas cuerdas donde vibra  
la verdad misma sus eternos sonos:  
ven y publiquen tus sensibiles voces  
lo que mi pecho guarda mientras viva,  
para un alma que busca los amores  
de mi primera juventud querida. . .!

Un tiempo fui feliz,  
Dichoso como el Cielo

# YEDRA

(Emblema de la amistad)

A MIRIAN

Résulo Pomino

PIANO

1<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>

*f*

*pp*

*loco*

*ritardando*

*pp*

**D.C.**

TEATRO CARÁCAS.  
Compañía Infantil.  
ULTIMA FUNCION  
Para el Jueves 22 de Diciembre.



LOS MADGYARES

A las ocho.

Concedo cuando premia  
Un corazón tierno.

—  
Era yo entonces puro  
Como la suave brisa,  
Que al despuntar la Aurora  
Anuncia su venida.

—  
Diez y ocho Abriles ¡Cielos!  
Recuerdo que tenía,  
Radiante en hermosa  
Mi adolescencia rica!

—  
Como la flor que asoma  
Sus pétalos rosados,  
Al Sol que la contempla  
Y aroma con su paso....

—  
Así el variado cerco  
De alegres decidores,  
En su lenguaje amante  
Me hacían comparaciones.

—  
Mas nunca, nada pudo  
Falsear la adulación,  
Mi corazón incauto,  
Pero de inmenso amor.

—  
Mi espíritu volaba  
Como una mariposa,  
Buscando entre mil flores  
La suspirada aroma.

—  
Hasta que al fin un día  
De bella luz etérea,  
Apareció á mis ojos  
Mi compañera eterna!

—  
Mis ilusiones todas  
La dije enamorado,  
Y ella su caro amigo  
Llamóme y bien amado!

—  
A ella la di mi afecto,  
Mi porvenir, mi fé,  
Y ella en cambio su virgen  
Amor hasta no ser.

—  
La muerte ¡ah! sí, la muerte  
Que todo lo devora,  
Quiso tronchar su vida  
Y mi alma dejar sola...

—  
En este loco mundo  
Que tanto martiriza  
Con leyes sin conciencia  
Y manos que asesinan!

—  
Al recordar las horas  
De entonces, aflijido,

A veces me lamento  
Y lloro como niño!...

—  
La soledad me abrumba,  
Aflíjeme y prefiero  
Sentir siempre á mi lado  
Un bien que tanto anhelo!...

—  
Y, pienso que si alguna  
Me quiere más que amigo,  
Acaso me asegure  
El lazo apetecido....

—  
Mas nó!... la imájen vuelve  
De aquel amor radioso,  
Y su semblante me habla  
Y explico mi trastorno!

—  
Fuele tu acento, lira, al casto asilo  
de la franca mujer á qu'en anuncio  
mi inquebrantable, eterno sentimiento:  
y si sabe apreciar un juramento  
respetará tambien el que pronuncio  
y hasta la tumba guardaré conmigo!

ZAFIR.

SOCIEDAD Y REUNIONES

(Continuacion.)

Por más que el uso y la anti-  
güedad autoricen este método de  
darse á conocer en cualquier  
parte, lo encuentro sumamente  
orijinal.

Eso de que llega un descono-  
cido agarrado al faldon de la levi-  
ta de cualquier asistente á la casa,  
hace cuatro saludos, estrecha la  
mano de los papás, y ya queda  
agregado á la reunion como anti-  
guo amigo de confianza, es cosa  
que sólo puedo comprender en  
fuerza de la costumbre.

El hombre que va á ser admiti-  
do en una reunion hace ántes al  
que le presenta, una por lo mé-  
nos de estas tres preguntas:

¿Hai viejas?

¿Hai baraja?

¿Hai tapete?

Si las respuestas le dejan satis-  
fecho, se decide por la presenta-  
cion.

Este acto es grave para el  
presentado.

Desde el momento en que apa-  
rece en la puerta, no hai mujer  
bastante fuerte para resistir al

impulso de su mirada, que se  
dirije como un dardo hácia el  
recienvenido.

La palabra *nuevo* tiene un  
encanto irresistible.

Hace vibrar con tal fuerza la  
cuerda sensible de la curiosidad  
que, todo se olvida para fijar los  
ojos en el flamante contertullo.

Una lluvia de miradas cae  
sobre su persona.

¡Qué revista de traje!

¡Qué análisis de facciones!

Qué horrible desmenuzamiento  
por espacio de quince minutos!

El paciente ha de resistir im-  
pasible este bombardeo.

No sabe cómo colocarse ni qué  
expresion adoptar como más  
conveniente.

Terrible instante en que todas  
las facciones estorban.

En que no se sabe qué hacer  
con la cara, con los brazos ni con  
el cuerpo.

Los hombres son indulgentes y  
conciuyen pronto su exámen, pero  
las mujeres: insaciables.

Si están dos reunidas se con-  
sultan á cada momento y vuel-  
ven otra vez á caza de los defec-  
tos de la vida.

Y cuando no se atreven a ha-  
blar en secreto, se estrechan las  
manos que forman la cadena mag-  
nética de sus impresiones.

¿Y qué diré cuando la persona  
presentada pertenece al sexo  
bello?

Entónces se añaden los pun-  
zantes epigramas, símiles y obser-  
vaciones.

Ya no es sólo la figura y el  
vestido lo que se analiza; es  
tambien el modo de mirar, de sen-  
tarse, de moverse... y es lástima  
que no pueda descubrirse el modo  
de pensar.

Y todo ¿para qué?

Para tener la satisfaccion de  
hacer notar hasta la más insigni-  
ficante de sus faltas.

Esta costumbre del sexo feme-  
nino es sumamente perjudicial.

Ya que el vicio es irremediable,  
murmuren entre ellas, pero dejen  
en paz á los hombres, cuya boca  
seria de piedra si no se entrome-  
tiesen en sus asuntos.